



NOTICIAS DE LOS COLEGIADOS

Presentación del nuevo libro de poemas de David Calvo, en la Biblioteca Regional de Toledo



Las bibliotecas son ese lugar misterioso y atractivo que siempre atrae por ser el hogar donde habitan las musas permanentemente y donde se visualiza que el saber ocupa lugar y si no lo creéis, observad el espacio enorme que ocupan los libros en la Biblioteca Regional de Castilla -La Mancha ubicada en el Alcázar de Toledo y cuyos datos actualizados en 2017, son los siguientes: 410.508 libros/folletos que se pueden leer o consultar. 11.530 documentos sonoros. 15.256 documentos audiovisuales. Más de 40.000 socios y más de 300.000 visitantes.

En este marco incomparable de la Ciudad Imperial, y con la colaboración del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Castilla – La Mancha y la Editorial CELYA, se presentó el libro: “Cambia, todo cambia”, del profesor y escritor David Calvo de la Editorial CELYA, el pasado viernes, 29 de marzo a las siete de la tarde, siendo acompañado de muchas personas, entre ellas sus compañeros de la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de CLM, de la que David es Secretario.

Las palabras de presentación fueron pronunciadas por el editor Joan Gonper, por el escritor y prologuista Fernando Lallana y por el propio autor que sin mirar un papel nos hizo disfrutar con su oratoria cercana, ironía fina y respuestas creativas a las preguntas que algunos asistentes del público le hicieron, junto a la lectura de algunos poemas por personas que admiran al autor y el sonido de fondo de una guitarra en directo.

Serenidad, bienestar y curiosidad, son las primeras sensaciones cuando se entra en las páginas de este libro de poemas desordenados que hablan de amor. Me encanta leer libros, como el de David Calvo, y más si son de poesía, no complicados y filosóficos, sino sencillos y comprensibles. Libros breves, alejados de esos “tochos” que se hacen eternos y aburridos en su lectura, porque disfrutar de un libro es otra cosa, es establecer un diálogo entre quien lo ha escrito y quien lo lee; el libro habla y el espíritu contesta.



David Calvo, persona de amplio y variado currículum, expone en este libro además de temáticas amorosas, otras tristezas y alegrías de lo que nos pasa, tanto en el plano personal como social; en sus páginas se intercalan la violencia de género, detalles de política y, por supuesto, el dolor que sentimos en diferentes momentos de nuestra vida, pero todo con la idea de mejorar, de seguir luchando, aunque sepamos que vamos a seguir tropezando.



DAVID CALVO, SECRETARIO DEL COLEGIO

“Cambia, todo cambia”, es una invitación a revivir el amor o los amores que cada uno lleva dentro.

En sus versos comparte con nosotros sus sentimientos, para enseñarnos a descubrir los nuestros con un estilo que me recuerda tanto a Sabina que hasta ha querido presentar su poemario antes de que alguien nos robe el mes de abril.

“Cambia, todo cambia”, leemos en su contraportada, es una invitación a revivir el amor o los amores que cada uno lleva dentro. Es un banquete del hedonismo y la alegría, sabiendo que los placeres están creados para disfrutarlos. Ya la vida traerá sola los malos ratos, por eso, de vez en cuando, hay un poema que lleva al dolor, pero un dolor dulce impregnado de amor.

Así es el libro de David, un volumen tejido con mimbres poéticos sencillos, escritos muy sobriamente pero literariamente bellos, de un lirismo que aspira a pasar inadvertido, como de puntillas, pero que te llega, te atrapa y te hace pensar, porque la literatura no deja de construir puentes que nuestros pensamientos anhelan cruzar y que, por fortuna, nuestros ojos nos permiten recorrer desde el momento que abrimos sus páginas. Leer lo que otros escriben es hacerse cómplices con ellos y de alguna manera, compartir sus pensamientos, sentimientos e ideas. Y también los libros acompa-

Leer, tiene en cierta manera, y más cuando se trata de poesía, una gran proximidad con la música. La lectura poética es como la ejecución de una partitura musical; necesitas entonar, leer con claridad las notas, (letras), respetar los silencios, mantener un ritmo adecuado... y también como la música, tiene una capacidad permanente de sorpresa, ya que se busca lo que no se encuentra y se encuentra lo que no se busca.



Fernando Lallana felicitó al autor por llenar una sala hasta la última fila: “Estas cosas no pasan por casualidad y menos con una tarde soleada de primavera, en una ciudad con oferta cultural y de ocio tan importante como tiene Toledo... Detrás hay cariño, afecto y relaciones personales. Todos estamos seguros que a ésta, seguirán nuevas publicaciones y todos sabemos que escribir no es fácil y para ello hay que tener un punto de atrevimiento”.

El libro termina con sesenta y nueve preguntas, número inspirador para el autor, para que nunca nos cansemos de curiosear, para que recordemos que aprendemos a través de las preguntas que nos hacemos y hacemos a los demás. Cuando se tiene mucho que contar y además se cuenta muy bien, leerlo y sentirlo como ocurre con “Cambia, todo cambia”, es un placer. Esperamos disfrutar tanto leyéndolo, como David ha disfrutado escribiéndolo.

Javier Atance Ibar



ñan, porque como nos dice Pérez Reverte: “La lucidez es muy amarga a palo seco, así que los libros ayudan como analgésico. Permiten soportar el dolor de las certezas que uno va teniendo, o alivia las ausencias que uno tiene”.